

# Los Taínos de la Española, en el aspecto de la práctica médico odontológica

**Dr. José Domínguez Vanderhorst**

Supervisor de la Clínica Integral del Departamento de Odontología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo

*Breve descripción de las características sociales de los taínos, de nuestra isla y una escueta relación de la práctica médico-odontológica, y de la panorámica en sentido general al momento de la llegada de las carabelas de Colón.*

## Introducción

En razón de la reciente celebración y conmemoración del V Centenario del descubrimiento de América, resulta pertinente intentar un pequeño recordatorio, a modo de descripción, de algunas características de los pobladores originales de nuestra isla, convulsionada por un suceso que cambió, de manera dramática, todo el orden establecido hasta ese momento en la apacible tierra quisqueyana. Las incidencias dan inicio cuando Cristóbal Colón al frente de una expedición compuesta por tres naves, avista la costa nordeste de la isla el día miércoles 5 de diciembre de 1492. De inmediato Colón se siente impresionado por aquella isla la cual le recuerda en muchos aspectos de su paisaje, a España, y así, el domingo 9 de diciembre escribe en su diario "este día llovió e hizo tiempo de invierno como en Castilla por octubre." (2). Tal fue la impresión y la semejanza que en su opinión guardaban que bautizó la isla con el nombre de La Española.

Desde nuestra óptica de profesionales de la salud y de la odontología en específico, hemos

tratado de resumir, en este modesto trabajo, una visión aproximada del panorama reinante en el aspecto salud, al momento del descubrimiento.

## Características sociales

A la llegada de Cristóbal Colón a tierras americanas, éstas eran habitadas por grupos humanos con diferentes grados de civilización.

En las Antillas Mayores existía, predominantemente, una etnia aborígen conocida como taínos. Específicamente, en lo que concierne a la isla de Haití o Bohío (nombres aborígenes de esta tierra) descubierta por Colón y acompañantes el día 5 de diciembre de 1492, se conoce que era la isla más densamente poblada de cuantas componen el archipiélago caribeño (alrededor de 400,000 habts.). Su composición étnica consistía en "sociedades de ciguayos y taínos y probablemente había en él algún enclave caribe" (1).

En la isla de Haití -bautizada por Colón con el nombre de Española- los indígenas convivían en una sociedad "situada en el nivel correspondiente a

los pueblos que vivían en la etapa de desarrollo llamada del neolítico superior y por tanto aún conservaban la etapa de la propiedad comunal por lo que no había clases sociales ni propiedad privada”.(1)

Aunque estos asentamientos humanos existían desde quién sabe cuántos siglos o milenios, es con la llegada de la primera expedición colombina, cuando los europeos se percatan (cuando menos oficialmente) de su presencia y de la existencia de la tierra que habitaban.

Una vez producido aquel encuentro, no se hizo esperar el consecuente choque de aquellas culturas disímiles en todos los órdenes, dando como resultado el sometimiento, avasallamiento y despojo por parte de los invasores europeos, de todo cuanto poseían los aborígenes incluido su territorio y la posterior extinción de su raza. Particularmente gráfica resulta la siguiente cita al respecto: “el primer emplazamiento europeo estable (La Isabela), aunque de todos modos no durara mucho, se funda, no obstante, en 1493 en una zona actualmente perteneciente a la República Dominicana; y da origen a una colonia que cubre todo el siglo XVI, muy adecuadamente denominada La Española, por cuanto reivindica la pureza de su índole hispánica con la vaga constancia de la eliminación física completa y absoluta -incluyendo la conducta genética- del componente aborigen.” (4).

En efecto, a medio milenio de aquel suceso, de aquella raza ancestral primigenia sólo conservamos algunos restos fósiles, ciertos utensilios de barro o piedra y numerosos dibujos tallados sobre piedras y paredes de cavernas, lo cual constituyó su única manifestación gráfica, pues no dominaron ninguna forma de escritura.\*

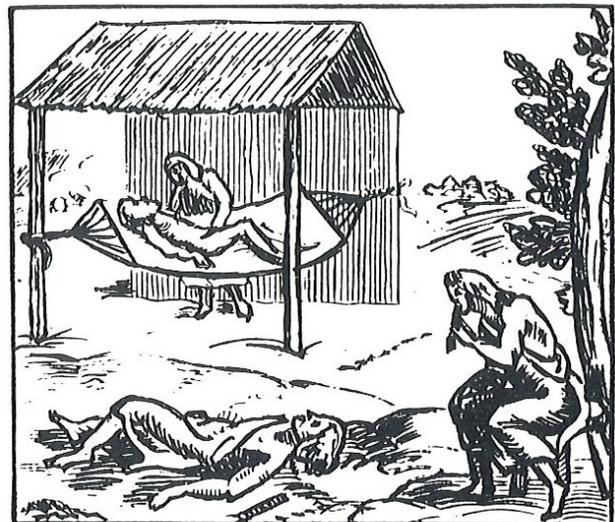
No obstante, aquella cultura pobladora de esta isla estaba organizada y cada miembro desempeñaba la función que se le asignaba dentro de aquella sociedad primitiva. Dichas funciones comprendían una escala en razón de su importancia y en cuya cima se encontraba el cacique jefe máximo y primera autoridad del conglomerado.

“Allí donde no hay propiedad privada no hay clases, aunque haya funciones, derivadas de la

división del trabajo, que pueden dividir a los hombres y a las mujeres de acuerdo con las tareas que cumplen al servicio de su grupo.” (1)

## Práctica médico-odontológica

Dentro de la escala de funciones en la sociedad taína se encontraba inserto un personaje en lugar de importancia: El Behique, quien ejercía las funciones de consejero del cacique y en adición se desempeñaba como “el médico de la sociedad y además de behique era conocido como el Buitio, el Shamán, el Hechicero, el curandero. Era el



El behique curando a los enfermos. Entre otras cosas usaban el tabaco y el guayacán como medicina.

intermediario de los dioses con los hombres de la comunidad” (3).

El ejercicio médico de este singular personaje, significaba contraer una grave responsabilidad ante el enfermo y sus familiares. En caso de fallecimiento del paciente, por cualquier causa, el Behique se hacía pasible de morir a manos de los deudos, quienes lo emboscaban y propinaban una golpiza. Si el infortunado “galeno” sobrevivía era pues sometido a otra paliza y en adición le eran arrancados los ojos y destrozados los testículos, pues según la creencia era la única manera posible de darle muerte.

\*Los aborígenes de la Española no poseían ningún sistema de escritura para expresarse, por lo que era un pueblo ágrafo. No obstante utilizaban como forma de expresión los dibujos sobre piedras y paredes de cavernas llamados petroglifos.

En efecto "el ejercicio de la medicina y por ende de la odontología era mágico-religioso como la de todos los pueblos primitivos, pues cuando Colón llegó a la Española, los indígenas pasaban por una transición: de una sociedad de cazadores y recolectores a una de agricultores sedentarios" (5).

A pesar de la fuerte influencia del componente mágico-religioso y el empirismo que le caracterizaba, la práctica médica de los taínos estaba respaldada por un vasto conocimiento de los efectos terapéuticos de las plantas (hojas, raíces, cortezas, etc.) y demás sustancias que la naturaleza ponía a su alcance, por lo que "fue muy rico el arsenal medicamentoso, guardado celosamente por el

Behique quien lo transmitía sólo a sus elegidos" (3),

Haciendo uso de tales medios, el Behique daba respuesta a afecciones bucales como abscesos de origen periodontal o pulpar. Es posible que realizaran exodoncias, aunque no ha llegado hasta nosotros rastros de ningún instrumento adecuado que dé testimonio de ello.\*\*

La dentadura de los fósiles aborígenes presenta muy baja incidencia de caries, consecuencia evidente de la ingesta de alimentos de mucha consistencia y exentos de carbohidratos. La enfermedad periodontal, en cambio, afectó marcadamente la integridad de los tejidos de soporte dentario en esta raza.

\*\*Como pueblo que vivía en la etapa correspondiente al neolítico superior, los taínos no conocieron ni fabricaron utensilios de metal. Quizás por esa razón no llegó hasta nosotros ningún tipo de utensilio que pudiera haber sido utilizado en exodoncias.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. BOSH, JUAN. Composición Social Dominicana: Historia E Interpretación. 8va edición. Editora Alfa y Omega Sto. Dgo., R. D. 1978. Pág.11
2. COLON, CRISTOBAL. Diario de Navegación y Otros Escritos. Biblioteca de Clásicos Dominicanos I. Editora Corripio, C. x A. Santo Domingo, R. D. 1988. Pág. 161.
3. KASSE-ACTA, RAFAEL. Hacia una Historia Social de la Odontología Dominicana. Editora Universitaria UASD. Santo Domingo, R. D. 1988. Pág.12.
4. MIR, PEDRO. La Noción de Período en la Historia Dominicana, volumen I. Editora de la UASD. Santo Domingo, R. D. 1981. Pág.19.
5. TEJEDA, DAGOBERTO. Medicina Folklórica. (Varios Autores.) "Consideraciones Sociológicas sobre la Medicina Popular. Edit. Horizontes de América. Santo Domingo, R. D. Dic. 1980. Pág. 52.
6. TAVAREZ K. JUAN TOMAS. Los indios de Quisqueya. Editora de Santo Domingo, S.A. Sto. Dgo. 1976. Pág. 30